

KU

CULTURA & TENDENCIAS

07 de junio de 2020

suplementoku.cl

Los apuntes que revelan a un Bolaño desconocido



La editorial y la familia del escritor chileno publicaron en línea el cuaderno "Exhibición", donde aparecen las primeras anotaciones del autor de "Los detectives salvajes". P2

JEFFREY EPSTEIN Y SU CÍRCULO A LA HOGUERA

El documental sobre el llamado "depredador sexual" muestra en cuatro capítulos (Netflix) los abusos que cometió el multimillonario. P4

Las rarezas del coronavirus, según Joaquín Baraño

Desde niño Joaquín Baraño recopila datos curiosos. Ahora acaba de lanzar el volumen II de la "Historia Freak de Chile" (Planeta). A continuación publicamos un adelanto de este libro.

Por Joaquín Baraño

Y en eso, lo inimaginable.

Si en noviembre una bola de cristal hubiese augurado que algo aún mayor iba a pausar la hoguera, habría sido difícil postular un evento distinto a una invasión peruana o una visita extraterrestre. O sea, ¿qué podía ser aún mayor?

El 31 de diciembre autoridades chinas informaron de 27 casos de cierta neumonía de origen desconocido. Allá por enero, comenzamos a oír de un nuevo virus respiratorio en Hubei, una provincia China de la que no habíamos oído ni en pelea de perros, pero con más habitantes que la suma de España y Portugal. No le dimos importancia. Ni el SARS en 2002-2004 ni la gripe porcina en 2009 habían trastocado nuestras vidas. Eran dolencias distantes, causa de lutos ajenos.

A medida que febrero avanzaba y la accidentada edición del LXI Festival de Viña quedaba atrás, las noticias que llegaban de Italia y España advertían que esto era diferente. Durante los primeros días de marzo, cuando al sistema de salud de Lombardía se vio forzado a priorizar y dejar a ancianos morir, la advertencia devino en histeria.

A mediados de marzo, el mazazo terminó por asentarse en Chile. No se hablaba de otra cosa que "distanciamiento social" y "aplanar la curva". Las clases se suspendieron en forma indefinida. Quienes pudieron, se aislaron en casa, agradeciendo que esto sobrevino en la era de Internet. Quienes no, viajaban a sus trabajos acompañados de mascarillas y del temor a la muerte (el rey de Tailandia, con mejor suerte, se aisló en un hotel de lujo de los



MÓNICA MOLINA

"CON EL TIEMPO GASTADO EN RECOLECTAR DATOS FREAK PODRÍA SER NEUROCIURJANO", BROMEA MARAÑO.

Alpes con sus sirvientes y un harem de 20 concubinas). Hasta octubre pensábamos que nunca viviríamos un toque de queda y vivimos dos generados por causa diferente en cinco meses. Se puso en marcha una operación para importar ventiladores mecánicos que parecía una maniobra de inteligencia, sin revelar fechas ni lugares y almacenando equipos hasta en la casa del embajador chileno en China. Todo con tal de prevenir incautaciones del que repentinamente se volvió el producto más apetecido de la humanidad. El plebiscito constitucional, tras una comprensible renuencia inicial, se postergó para la primavera.

Las comunas más golpeadas fueron puestas bajo cuarentena (así llamada por los

barcos que recalaban en Venecia desde puertos apestados que, desde 1377, debían esperar 40 días). Otros países implementaron cuarentenas nacionales, como Argentina. Allí, el 1 de abril el Canal TN informó con el peor error de tipeo posible que "violiar la cuarentena será considerado delito".

El mercado captó que la media máquina venía para largo, y en su peor momento las empresas del IPSA valían en pesos reales lo mismo que en 2004, los años en que 31 Minutos la rompía en la tele y el Coto Sierra en la cancha. Por un momento, pareció como si 16 años de transpirada creación de valor fueran pulverizados por un asiático que comió el murciélago equivocado.

Comenzamos a vivir en una

realidad alterada. Vimos a un puma disfrutar de la inusual calma nocturna de Providencia. Aprendimos a pedir permiso a Carabineros para comprar zapallos. Migramos a la pantalla socializaciones que creíamos privativas de la copresencialidad, a veces cerveza en mano. Creadores y distribuidores de contenido liberaron material para sobrellevar el confinamiento con entereza. Pornhub inclusive, hasta con orgías de cuarentena.

No todos se adaptaron a la vida puertas adentro. En India, los infractores fueron llevados a carros policiales donde los esperaba un falso enfermo, una mentira destinada a educarlos por la vía del terror.

Al clero no le quedó más que adaptarse. En una misa

por videoconferencia, en Italia, el sacerdote activó los filtros humorísticos por error y se presentó ante su feligresía remota con una hilarante sucesión de estrafalarios atuendos virtuales que hasta a los miembros de ABBA les habrían parecido kitsch. En Estados Unidos, sus hermanos en el Señor organizaron confesiones drive-in en Semana Santa, de modo que los contritos ventilaran sus pecados desde sus vehículos. La iglesia ortodoxa no se quedó atrás, y sacerdotes de Tiflis, Georgia, se apostaron en el pick-up de una camioneta para rociar la capital con agua bendita. El antiguo arzobispo metropolitano ortodoxo de Kiev fue al choque y sostuvo que el coronavirus se debió "al matrimonio entre personas del mis-

mo sexo y a otros pecados".

De entre las muchas sandeces que se oyeron esos días, las más perniciosas eran las que provenían de las propias autoridades. El presidente de Bielorrusia tranquilizó a sus ciudadanos afirmando que el virus puede ser combatido con hockey, vodka y banya, la sauna tradicional bielorrusa.

Al cierre de este libro, el 6 de mayo de 2020, la pandemia en Chile estaba bajo razonable control, con cifras diarias de fallecidos en torno a la decena, una distancia abismal con las hecatombes de Europa Occidental. Pero 6 de mayo es apenas inicio de otoño y el bicho este parece ser más estable a bajas temperaturas. ¿Qué nos depara el futuro? Imposible saberlo. Como reza el adagio, es difícil hacer predicciones, en especial acerca del futuro. O, como diría el almirante Merino, esa historia no se ha escrito aún. <3



Historia Freak de Chile II

Joaquín Baraño
Ed. Planeta
260 páginas
\$ 13 mil.
Ebook: \$ 7 mil

Un manuscrito trae de vuelta a Bolaño de puño y letra

“Leamos a Bolaño” es el archivo que liberó Alfaguara para acompañar a los lectores en esta cuarentena. Es una libreta que el escritor chileno llamó “Exhibición”.

Por Cristóbal Gaete

Una letra ordenada y legible, con pocos errores, es la que muestra la caligrafía del joven Roberto Bolaño (1953-2003). Con el título completo de “Leamos a Bolaño. Un regalo inédito. Imágenes, poemas y reflexiones hasta ahora no publicadas”, se han liberado anotaciones nunca antes publicadas del escritor chileno más importante de los últimos treinta años, con el permiso de los herederos, y con libre descarga hasta el 10 de junio.

Como se informa casi al comienzo del archivo PDF, corresponden a una de las libretas que Bolaño ocupaba para anotar mientras realizaba un proyecto literario, que habitualmente contenían ideas, datos que le servían de documentación, los versos que se le venían a la mente, el perfil de los personajes, las escenas que pensaba desarrollar, listas de nombres, dibujos, poemas, frases, juegos de palabras divertidos, esquemas, mapas, opiniones, direcciones, teléfonos, índices, pensamientos, su diario y cálculos sobre cuánto escribía, entre otras cosas.

La libreta que se libera parcialmente tiene el título de “Exhibición”, y está fechada el 15 de febrero de 1978 en Barcelona. Entonces Roberto Bolaño tenía sólo 24 años, y estaba en una situación emocionalmente compleja. Un año antes había llegado a España, tras varios años en México interrumpidos por el breve paso por Chile, materiales vitales que se han desarrollado largamente en sus obras.

Las razones de aquella migración han sido explicadas de forma distinta. De la boca del mismo Bolaño, enfrentado a Cristián Warnken en la entrevista en vivo en la Feria del Libro de Santiago 1999, relató que iba a morir de amor en México, mientras otras fuentes dan otras variantes menos románticas.

LA LIBRETA

Hoy, que cada página inédita y nueva del autor de “Los detectives salvajes” es un tesoro, las que componen este “Leamos a Bolaño” son leídas con avidez. Si bien el archivo está compuesto de treinta páginas, corresponden en detalle a: una cita de “Rosa de fuego”, seis poemas, tres textos en prosa poética y una declaración, más algún texto que parece alcanzar la forma del aforismo.



LA LIBRETA DE BOLAÑO ESTARÁ EN LÍNEA HASTA EL 10 DE JUNIO PARA DESCARGA GRATUITA.

Lo más interesante es que cada texto va acompañado del original, permitiéndonos ver la caligrafía del escritor escaneada. La letra de Bolaño no está inclinada ni a la derecha ni a la izquierda. No hay muchos borrones tampoco.

“Exhibición” está escrita en un cuaderno muy sencillo de marca Gladiador, anillado, de los que vendían en cualquier librería, de tamaño mediano, con veinte y un líneas por página. La mayor parte de los escritos fueron hechos con lápiz azul, y algunas correcciones y dibujos con lápiz negro. Tiene otro título además el cuaderno, que podría corresponder a un subtítulo quizás para otro proyecto que nació en las mismas páginas: “Noticias de medianoche”.

“Exhibición” ofrece la oportunidad de pesquisar la intimidad del escritor que más tarde daría libros inolvidables como “2666” y “Los detectives salvajes”, obras de la madurez

“Una letra ordenada y legible, con pocos errores, es la que muestra la caligrafía del joven Roberto Bolaño”.

que alcanzó varios años después de la libreta.

“En el poeta enfermo” Bolaño se ve a sí mismo con un Camel en la boca, imagen que lo acompañará al punto que la ilustración que abre este archivo sale fumando. En otro poema, “Sangre que mira lenta con el rabo del ojo” muestra la fisura vital que hace la literatura con su vida. Le habla retóricamente a una mujer y le escri-

be para separarse: “la poesía hay que vivirla”.

“Imitación de Verlaine” es una escritura distinta. Es un poema en forma de prosa. El mismo poema apareció con ligeras variantes en “Poesía reunida” (Alfaguara), uno de los veintidós títulos que ha publicado la editorial desde que cuenta con los derechos del escritor.

Hay algo de contemplación en “Imitación de Verlaine”. Bolaño se ve a sí mismo tomando café, observando a los muchachos de la calle y esperando la lluvia. En aquel texto sí que se ven borrones, que muestran un texto en proceso.

LA ANGSTIA

La rabia de Bolaño contra el sistema cultural siempre se mete en sus textos. Al momento de redactar esta libreta solo había publicado “Reinventar el amor”, poemario, en México: “Por suerte no me han publicado ningún libro ni tengo que reseñar los libros de sus

amigos en sus revistas. Puedo leer lo que quiero y callar después de mis lecturas, o bien seguir en mis calles, mirando vitrinas según el modelo de ellos, pero con los ruidos que a mí me gustan.

(...)Moriré inédito pues no tengo el impulso ni el talento para crear editoriales alternativas. Ni quiero que dentro de algún tiempo, cuando yo sea casi un cadáver, un joven poeta extranjero (como yo ahora) escupa en su intimidad total, dueño y señor de su tierra de nadie, un mal poema contra mí”.

Esta declaración conecta con la cita que abre el cuaderno, perteneciente a la revista “Rosa de fuego”, publicación en la que Bolaño había dado a conocer en 1977 “El manifiesto infrarrealista”. En aquel manifiesto escribió: “No nos morimos por publicar. El fin de nuestra poesía no es ver nuestro nombre impreso. Somos aficionados a la poesía”. Esa era la sensación de entonces. *es*



“Leamos a Bolaño”

Roberto Bolaño
Alfaguara
30 páginas
Descarga en
<https://a.cstmap.com/p/888490>

Talleres online: aprender a escribir en cuarentena

Emily Dickinson hizo poesía mientras la tuberculosis azotaba a su tiempo. Ahora -en plena pandemia- algunos sedientos de literatura se han cobijado en clases vía Zoom.

Por Valeria Barahona

¿Habrará libros en el futuro? Y si no, ¿cuál será la nueva forma de contar historias? En medio del caos interior y exterior que significa una pandemia, diversos escritores coordinan talleres donde los alumnos no se tocan y hacen chistes sobre si van a la cantina más cercana cuando termine la sesión. Todos, de una u otra forma, intentan dejar una huella a través de las palabras.

“La escritura es una forma de expresar algo que muchas veces no se puede hacer verbalmente, es una instancia de mucha intimidad, de uno con el texto, y ese estar solo con uno mismo, que te ayuda el poder verter lo que sientes en un texto, creo que es algo que ha llevado a que mucha gente que nunca había escrito ahora lo está haciendo”, dice la escritora Carla Guelfenbein (“La estación de las mujeres”), quien desde hace varios años dicta un taller para personas que estén trabajando en sus proyectos creativos. Ahora, por la pandemia, trasladó las sesiones a una sala de Zoom.

Pese a que “se pierden los

matices que tiene un taller presencial, como las expresiones, los chistes”, la escritora rescata que de manera online se crea “una instancia de mucha concentración, a diferencia de una clase tradicional, (...) son súper intensas, no hay distracción, estamos todos frente a una pantalla y estamos como súper enfocados en la lectura de los cuentos y en la crítica posterior. Creo que hemos avanzado muchísimo” en el curso donde quedan dos vacantes y se postula enviando un texto literario (más información en el Instagram @carlaguelfenbein).

“La escritura es una forma de expresar algo que muchas veces no se puede hacer verbalmente, es una instancia de mucha intimidad”, afirma Carla Guelfenbein.

En noches donde se pasó del ruido de la fiesta de los vecinos al ulular incesante de las ambulancias, “es difícil poder crear otras realidades, abstraerse. Lo veo en mí y en los talleristas, pero también veo el esfuerzo que estamos haciendo todos por no perdernos”, reconoce Guelfenbein, quien -a su vez- participó hace unos años en el taller del poeta y editor Matías Rivas (“Un muerto equivocados”), donde no se escribe, pero se lee: “Son libros que nos permitan visitar otros mundos. A mí me hace sentido leer de amor en estos tiempos o de temas vinculados a la intimidad”, dice Guelfenbein. Por ahora los cupos en el taller de Rivas están agotados y se abrirán nuevamente en primavera.

EN CLAVE GÓTICA

Las pestes de los siglos pasados que mantuvieron a los escritores encerrados por meses, sino años, permiten que hoy los lectores disfruten obras como “Decamerón”, de Giovanni Boccaccio, o “Macbeth”, de William Shakespeare. Supersticiones y el miedo en torno a la muerte a través de fuerzas desconocidas permitieron la existencia de “Drácu-

la”, de Bram Stoker, o que Emily Dickinson visitara lo desconocido a través de sus versos mientras su entorno moría de tuberculosis. En esta atmósfera, el poeta Thomas Harris (“Cipango”) comenzará a fin de mes el taller “Literatura gótica de los siglos XVIII y XIX, los sueños de la razón” (producen monstruos, según la famosa frase del pintor Francisco de Goya), donde repasará “Frankenstein”, de Mary Shelley, junto a relatos de H.P. Lovecraft y Edgar Allan Poe, entre otros.

“La literatura de horror gótico y fantástico más bien cubre



Más información en:

IG @carlaguelfenbein)
FB: thomas.harrisespinoza
FB: Matías Rivas (nuevos cupos en primavera).

al otro (mundo), al real que estamos viviendo, te lleva a otras épocas, espacios e historias”, asegura el escritor, para quien la vida en pandemia es “una distopía terrible. Uno va perdiendo la noción de realidad. Cuando despiertas cuesta acostumbrarse a la idea de que el mundo cambió y quizás por mucho tiempo más”. La información de su taller está en el Facebook del autor.

En paralelo, la autora del libro de relatos “La bella muerte”, Natalia Berbelagua, cuenta que en las primeras semanas de la pandemia “di unos talleres gratuitos por redes sociales y me impresionó mucho la cantidad de gente que se conectó. Creo que hubo una preocupación por retomar labores o aficiones que estaban dejadas de lado, y ahí la muerte tiene una importancia fundamental, porque el hecho de que esto se puede acabar hoy o mañana te conecta con todo lo que no has hecho, (...) la necesidad de resignificar tu historia”.

Antes de la llegada del coronavirus a Chile, la escritora publicó el libro “Manual de autobiografía”, una suerte de curso prêt à porter donde el tallerista avanza a su ritmo mediante lecturas y ejercicios, que nació cuando “empecé a explorar en mi escritura lo autobiográfico, y al mismo tiempo iba trabajando con mis alumnos aquellos descubrimientos, entonces es un manual que se fue alimentando a sí mismo”, y que ahora permite a Berbelagua dictar tutorías personalizadas sobre proyectos literarios, donde a través de Internet “voy leyendo (los trabajos) y editando,

acompañando en el proceso”.

LA CANTINA

Hay quienes dicen que el verdadero taller de escritura es lo que pasa en el camino entre el lugar donde se corrigen los textos y la cantina más cercana, casi como un ritual en la tradición de “Los detectives salvajes”, de Roberto Bolaño. En noches donde no se puede salir y tardes en que el objetivo es quedarse en casa, Harris dice que en su taller harán “telebar. Un Zoom bar”, mientras que Guelfenbein asegura que “a la hora (de trabajo) hacemos un break en el taller y cada uno va a buscar su copa: eso también da una sensación de que estamos juntos, no sólo nos estamos mirando a través de la pantalla, sino que compartiendo algo más”.

Matías Rivas dice, sobre la plataforma de videoconferencia, que “creo que todos disfrutamos viéndonos e intercambiando palabras y miradas. El encierro hay que asumirlo. Ya vendrá el momento de volver a encontrarse”. Berbelagua agrega que “yo partí haciendo talleres en bares, al comienzo daba un taller de narrativa erótica en el Bar La Playa”, en Valparaíso, pero luego la autora se fue a vivir a la Región del Maule, “entonces no hubo posibilidad de tener un grupo de personas en físico, partí dando estos talleres online hace rato. Es súper rico juntarse a hablar de literatura y a tomar cerveza, pero cuando se quiere sacar adelante un proyecto más ambicioso es bueno estar un poco más alejado de los vasos”, dice la autora. ☞

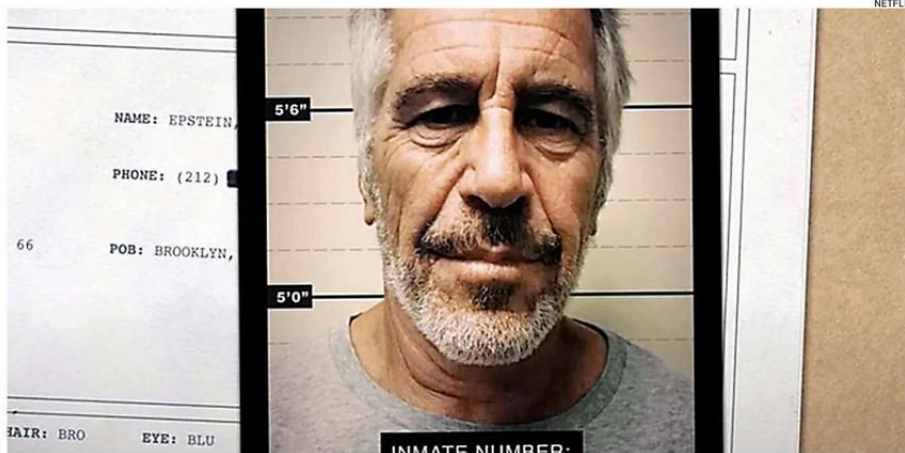
El hombre que creía que el dinero lo compraba todo

La serie de Netflix "Jeffrey Epstein: Asquerosamente rico" plantea teorías de conspiración en torno al pederasta vinculado a las altas cúpulas del poder mundial.

Por Andrés Nazarala

Aunque el caso de Jeffrey Epstein nunca dejó de importarnos, tras el estreno de "Asquerosamente rico" -la nueva miniserie documental de Netflix- pasó a formar parte de la cultura pop y, con "Anonymous" de por medio, desató una serie de escándalos adicionales además de teorías conspirativas que afirman, por ejemplo, que Kurt Cobain habría sido asesinado porque estaba a punto de revelar públicamente detalles sobre una red de pedofilia.

La figuración de Donald Trump en el entramado (un par de fotografías y una frase desafortunada le juegan en contra) conectó además el caso con la contingencia en Estados Unidos. De esto trata finalmente la serie: nos habla de los vínculos de poder y corrupción que se pueden tejer en las altas esferas. Digamos que si alguien sostuviera que esto no es más que la historia singular de un perverso que abusaba de menores de edad, no estaría considerando los



EN LA SERIE, EL IMPUTADO JEFFREY EPSTEIN SE NIEGA A DECLARAR, AMPARADO EN LA QUINTA ENMIENDA.

alcances de un caso que, seguramente, seguirá dando sorpresas.

"La bestia", quien se suicidó el año pasado en la cárcel, es descifrada desde la distancia. Lo vemos en fotografías y en videos judiciales del 2012 en los que, haciendo uso de la quinta enmienda, se niega a hablar. Lo descubrimos también a través de relatos de quienes lo conocieron y las confe-

siones de quienes lo padecieron, como es el caso de un especulador bursátil que confió en él para sus artimañas y alimentó así la cuenta corriente de un hombre que terminó rápidamente transformado en millonario.

La cámara está con las víctimas, jóvenes indefensas, abusadas y violadas con la complicidad de la mujer de Epstein cuando eran niñas y adolescen-

tes. Tardan en conocerse para luchar en contra de la impunidad, la corrupción y la injusticia. Ellas son ayudadas por los protagonistas de esta historia: policías, abogados y periodistas que son amenazados por Epstein y sus redes de poder.

En el último capítulo (son cuatro), una de las víctimas lo grafica bien a través de su propia versión de "El jardín de las delicias", de El Bosco.

Esa suerte de Infierno de Dante pictórico, cuya adaptación incluye un retrato grotesco de los involucrados en los abusos y el del mismo un Epstein que observa todo desde una nave espacial de la Nasa. "El gobierno le dio un aventón", explica la artista.

Material para viralizaciones hay mucho, como imágenes que involucran -al menos como parte de un círculo social-

EN RESUMEN

"Jeffrey Epstein: Asquerosamente rico" es una miniserie documental de 4 capítulos que narra los casos de abusos y pederastia del magnate que se suicidó en la cárcel el año pasado. En Netflix.

a Harvey Weinstein, Kevin Spacey, Bill Clinton y Woody Allen, entre otras figuras públicas que han protagonizado escándalos sexuales. También al Príncipe Andrés, cuya figuración en el caso implicó que abandonara sus funciones dentro de la realeza británica.

Lo cierto es que "Asquerosamente rico" es difícil de desmentir porque se basa en expedientes judiciales y también porque minimiza el sensacionalismo en beneficio del rigor investigativo. Un golpe directo de Netflix a la mandíbula de la elite mundial.

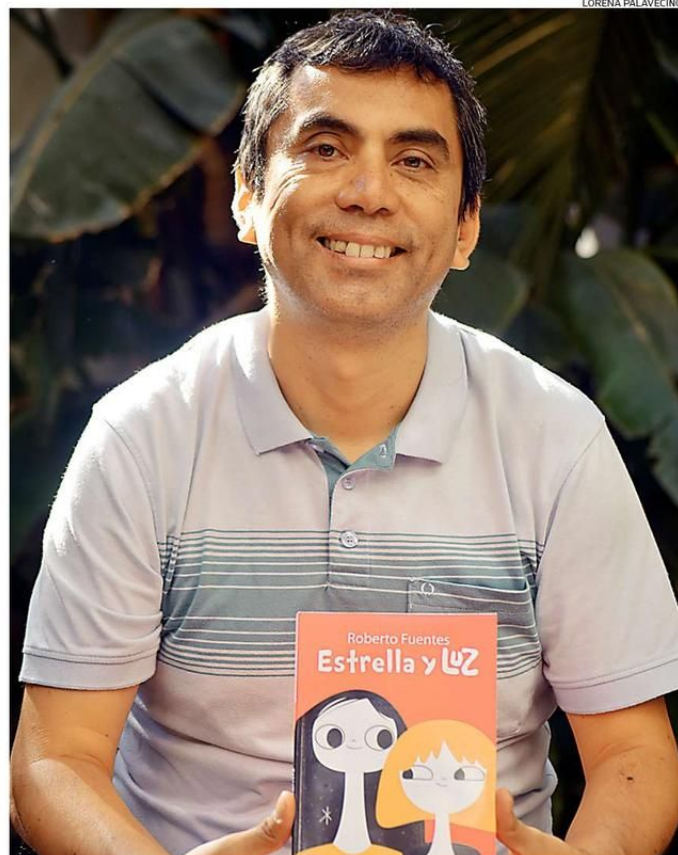
3 PREGUNTAS

Roberto Fuentes publica nuevo libro infantil "Estrella y Luz": dos amigas especiales

1 -¿Cómo nació el personaje de Estrella?
-Hace cinco años trabajaba en construcción y me retiré para hacer un giro en mi vida. Comencé a escribir "Estrella", la historia de una chica que llega a un curso y dice que viene del espacio. Esta viajera interesante aborda la muerte, las habilidades distintas y las necesidades especiales de manera particular. Le ha ido muy bien a este personaje que sin querer se ha ido convirtiendo en una saga que se publica en Italia, México e Israel.

2 -¿Cómo fuiste armando al personaje de Luz y Benja?
-En el libro hay un chico que se llama Benja Book que tiene un canal de YouTube donde lee y comenta libros. Benja tiene TEA y tuve la suerte de conocerlo junto a sus padres: ahí nació la necesidad de escribir un libro sobre el tema. Lei mucho, vi documentales, hablé con su mamá y con él. Por ahí se configuró la idea de crear además el personaje de Luz, a quien junté con Estrella para hablar sobre el mundo interior de una niña con TEA, sobre ser distintos y aceptarnos.

3 -¿Qué autores de literatura infantil te gustan?
-Hay varias autoras y autores chilenos de literatura infantil que me gustan y respeto, como Andrea Matuana, Esteban Cabezas, María José Ferrada y Marcelo Simonetti. Recuerdo mis lecturas de "La ciudad y los perros" de Vargas Llosa, "El guardián en el centeno" de Salinger, "Buscando a Alaska" de John Green e incluso en "Los detectives salvajes", la parte dedicada al chico de 17 años. Todos esos relatos me han ayudado a pensar.



ROBERTO FUENTES, ADÉMÁS DE ESCRITOR, ES MARATONISTA Y CHEF.

EN RESUMEN

"Estrella y Luz" (sello Nube de Tinta) es el más reciente volumen del escritor Roberto Fuentes. Estrella, "la viajera intergaláctica", se hace amiga de Luz, otra pequeña de once años con Trastorno de Espectro Autista (TEA) a la que le gusta mirar la luna y que vive con su madre y su hermano adolescente frente al mar.